

Agencia rural frente al extractivismo territorial: estrategias y transformaciones socioforestales en Amanalco, Estado de México

Rural Agency in the Face of Territorial Extractivism: Livelihood Strategies and Socioforest Transformations in Amanalco, State of Mexico

Jesús Alexander Millán-Cen*

 <https://orcid.org/0000-0003-2925-1607>

Sergio Moctezuma Pérez**

 <https://orcid.org/0000-0002-0545-4218>

Humberto Thomé Ortiz***

 <https://orcid.org/0000-0002-6714-3490>

Tlacaelel Aarón Rivera Núñez****

 <https://orcid.org/0000-0001-7778-5959>

Recibido: 27 de noviembre de 2025. Aceptado: 25 de marzo de 2026. Liberado: 2 de junio de 2026.

* Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales. Carretera Estatal Libre Toluca - Atlacomulco Kilómetro 14.5, C. P. 50295, San Cayetano Morelos, Toluca, Estado de México, México. jesalexmillan@gmail.com

** Autor para correspondencia. Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales. Carretera Estatal Libre Toluca - Atlacomulco Kilómetro 14.5, C. P. 50295, San Cayetano Morelos, Toluca, Estado de México, México. smoctezumap@uaemex.mx

*** Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales. Carretera Estatal Libre Toluca - Atlacomulco Kilómetro 14.5, C. P. 50295, San Cayetano Morelos, Toluca, Estado de México, México. hthomeo@uaemex.mx

**** Instituto de Ecología, A.C. Carretera antigua a Coatepec Núm. 351, Colonia El Haya, C. P. 91073, Xalapa, Veracruz, México. aaron.rivera@inecol.mx



RESUMEN

Objetivo: analizar las estrategias de vida de comunidades rurales de Amanalco, Estado de México, para comprender cómo 12 habitantes construyen y adaptan agencias en materia de sustento frente a las transformaciones socioterritoriales. Metodología: cualitativa, utilizando el método etnográfico de observación directa y fragmentos de relatos orales mediante un muestreo no probabilístico. Limitaciones: el alcance de los resultados es sobre el segmento analizado, no puede extrapolarse al total de población del municipio. Valor: genera evidencia a escala regional sobre las diferentes capacidades y respuestas adaptativas de los residentes de la montaña en el centro del país, frente a las presiones territoriales, extractivas y de despojo. Conclusiones: estas localidades enfrentan tensiones estructurales que comprometen la conservación del entorno y la continuidad de la subsistencia comunitaria; sin embargo, se identificó un sistema resiliente y diversificado.

■ **Palabras clave:** agencia rural; estrategia de sustento; transformación socioterritorial; Estado de México.

ABSTRACT

Objective: To analyze the livelihood strategies of rural regions in Amanalco, State of Mexico, to understand how 12 residents built and adapt their agency around sustenance in the face of socioterritorial transformations. Methodology: Qualitative, employing the ethnographic method of direct observation and oral life story excerpts through non-probabilistic sampling. Limitations: The findings apply exclusively to the analyzed segment and cannot be extrapolated to the municipality's total population. Value: The study generates regional-scale evidence on the different capacities and adaptative responses of mountain people in the country's central highlands to territorial, extractive, and dispossession pressures. Conclusions: These localities confront structural tensions that compromise environmental conservation and the continuity of their subsistence; however, the research identifies a resilient and diversified system.

■ **Keywords:** rural agency; livelihood strategy; socio-territorial transformation; State of Mexico.

Citar como: Millán-Cen, J. A., Moctezuma Pérez, S., Thomé Ortiz, H., y Rivera Núñez, T. A. (2026). Agencia rural frente al extractivismo territorial: estrategias y transformaciones socioforestales en Amanalco, Estado de México. *región y sociedad*, 38, e2082. <https://doi.org/10.22198/rys2026/38/2082>



INTRODUCCIÓN

Desde diversas disciplinas, las ciencias sociales han investigado los procesos socioterritoriales que ocurren en los ecosistemas forestales. En lo que va del siglo XXI, científicos como Leff (2004), Mata Olmo (2008), Toledo y Barrera-Bassols (2008) y, más recientemente, Gudynas (2020) y Boege (2021), proponen la memoria biocultural como enfoque para explicar el entramado ecológico, cultural y político que impacta en las áreas rurales. Ellos señalan los conflictos y negociaciones entre actores, conocimientos tradicionales y tensiones externas, como la inseguridad, el *extractivismo*, la *turistificación*, que enmarcan la vida contemporánea en estas regiones, en contextos de alta diversidad estratégica y en pugna por diferentes intereses y modelos.

Los bosques y las montañas componen un lugar de encuentros y rupturas simbólicas, culturales, económicas y políticas. En ellos se generan procesos de transformación territorial vinculados a la búsqueda de alimentos y de continuas adaptaciones para garantizar la subsistencia de quienes los habitan. No obstante, surgen nuevas estrategias que posibilitan la resiliencia ecológica y la gobernanza en estos espacios (Solís-Mendoza, Galicia, Ávila-Foucat y Mwampamba, 2025), y que fungen como puentes fundamentales para contribuir a la forma de vivir en los *medios de vida* o *sustento* y de sus interacciones bioculturales.

En ese sentido, Amanalco constituye un caso representativo de la zona montañosa del suroeste del Estado de México, que se ubica en el centro del país. En este contexto, la región se entiende como una construcción social, histórica y subjetiva, que se vincula con el espacio físico a manera de representaciones cotidianas (Herrera Valencia, 2023; Viales Hurtado, 2010), en el cual las comunidades amanalquenses han generado un tejido de dinámicas internas por medio de prácticas cotidianas, como son el trabajo agrícola, la recolección de hongos comestibles silvestres y hierbas medicinales, los aprovechamientos forestales, así como actividades externas que igualmente influyen en los flujos internos como la migración y el comercio. Al mismo tiempo, es ejemplo de cómo los grandes procesos político-económicos a escala regional y mundial, se gestan, reconfiguran el territorio y los modos de vida de las poblaciones locales.

En esta perspectiva, el caso de Amanalco genera reflexiones sobre diferentes aspectos interrelacionados, como son los paradigmas del cambio rural latinoamericano, los problemas hídricos vinculados a las grandes urbes, las transformaciones socioecológicas que traen consigo el ingreso de nuevas actividades productivas y la desvinculación del patrimonio biocultural (Cerutti et al., 2025; Pérez, 2004; Romero, 2012).



En este sentido, el objetivo del presente artículo es analizar las diferentes capacidades y estrategias de sustento que despliega la población que habita comunidades rurales de Amanalco, frente a las presiones del modelo capitalista global y las políticas extractivistas que en dicho territorio acontecen. En su elaboración se utilizan herramientas cualitativas para comprender su agencia humana,¹ las formas de vida y estrategias adaptativas frente a las transformaciones socioterritoriales.

El artículo contribuye al entendimiento de este fenómeno, de la respuesta y la pluriactividad de sus habitantes, mismas que se arraigan y reconfiguran en un contexto de memoria biocultural, así como en el marco de conocimientos transmitidos horizontal y verticalmente, y no solo determinados por las dinámicas económicas en curso. Estos procesos son atravesados por desigualdades y disputas en el acceso y control de los bienes naturales, lo que genera formas de innovar la agencia humana dentro de las comunidades para construir horizontes alternativos de existencia pos-capitalista, basada en el territorio, los bienes comunes y los cuestionamientos de las lógicas extractivistas y capitalistas.

ESTRATEGIAS DE SUSTENTO

El eje conceptual del artículo se encuentra en el medio de vida o sustento (*livelihood*) propuesto por el antropólogo y sociólogo británico Norman Long. Para el autor, el término “expresa la idea de individuos y grupos que se esfuerzan por ganarse la vida, intentando satisfacer sus varias necesidades de consumo y económicas, enfrentando incertidumbres, respondiendo a nuevas oportunidades y eligiendo entre diferentes posiciones de valor” (Long, 2001, p. 54). Para su operacionalización es necesario considerar el campo tangible (los actores cubren sus requerimientos básicos) y el intangible (en el que enfrentan circunstancias que implican tomar decisiones en situaciones cambiantes).

Este enfoque adopta una perspectiva micro, centrada en los actores sociales y en su capacidad de respuesta frente a fenómenos y problemas originados por las condiciones estructurales dominantes. En consecuencia, el sustento constituye una categoría analítica útil para examinar la agencia de los actores (Ritzer, 1993). Por ejemplo, hay estudios que han evidenciado su pertinencia para analizar territorios con actividades agropecuarias y remesas originadas de la migración en sus diversas modalidades (Murguía-Salas, Hernández-Linares y Moctezuma-Pérez,

¹ En este artículo utilizamos el concepto de agencia tal como lo plantea el sociólogo y antropólogo británico Norman Long, quien señala que la agencia humana es la capacidad que tienen los actores sociales para interpretar su realidad, desarrollar estrategias y actuar sobre su entorno, incluso condiciones restrictivas o coercitivas. En este sentido, los actores sociales no son receptores pasivos de los procesos y fenómenos que ocurren a su alrededor, por el contrario, son capaces de negociar, adaptar, resistir y hasta transformar las intervenciones externas (Long, 2001).



2017; Rodríguez, Moctezuma y Ortiz, 2019). Desde esta perspectiva, comprende las estrategias desplegadas para obtener recursos económicos y las decisiones que involucran a quienes integran una unidad doméstica, en ámbitos más allá de la adquisición monetaria, como la producción y recolección de alimentos.

De igual forma, Hernández Linares, Moctezuma Pérez, Vizcarra Bordi y Ramírez Sánchez (2020) muestran que los actores sociales son capaces de aprovechar las cualidades de sus hábitats para vincular sus estrategias de sustento con la vocación territorial. Así, el concepto visibiliza su capacidad de “saber” y la capacidad de “actuar”. Una perspectiva sociológica centrada en el actor requiere, por tanto, de abordajes metodológicos que den cuenta de sus percepciones, decisiones y posturas frente a la vida.

El modelo capitalista propio del siglo XXI sigue produciendo efectos negativos en los territorios latinoamericanos, materializados a través de las políticas extractivistas que acaparan minerales, madera, agua y otros recursos para actividades industriales y urbanas (Svampa, 2022). El extractivismo del norte global impacta en las estrategias de sustento tradicionales de comunidades del campo, que ven la necesidad de modificar algunos elementos de sus patrones cotidianos. Por ejemplo, la volatilidad de precios agrícolas, la ausencia de relevo generacional en labores primarias, así como la búsqueda de empleos asalariados, traen consigo fenómenos como la *desagrarización* de los entornos rurales (Appendini y Torres-Mazuera, 2008; Camarero, Grammont y Quaranta, 2020).

En los territorios forestales estos procesos se expresan en problemáticas como la deforestación, la extracción de agua para las ciudades, la venta de predios para el desarrollo inmobiliario y diversos modelos de turistificación, que impactan en la vida cotidiana de los habitantes del bosque. Sin embargo, también existen comunidades rurales que perviven mediante la combinación de estrategias de sustento ubicadas en el sector primario, que se complementan con actividades propias de otros segmentos de la economía. En el caso de las zonas boscosas del Estado de México, existen unidades domésticas que realizan labores agrícolas, ganaderas y de recolección de productos forestales no maderables, que compaginan con otras asalariadas.



ANTECEDENTES EN LAS PRÁCTICAS DE SUSTENTO EN LAS MONTAÑAS Y BOSQUES DEL SUR DE MÉXICO

En las regiones montañosas del sur de México, la vida cotidiana gira en torno a los bosques como una fuente de recursos económicos y productivos. La agricultura, caza, recolección, así como la organización comunitaria para la gestión y conservación, forman parte constitutiva de los modos de vida locales. Por ejemplo, en la Sierra Norte de Oaxaca, habitantes zapotecos y chinantecos emplean estrategias de gestión colectiva para cuidar sus áreas forestales, el agua y la madera, elementos que otorgan bienestar e identidad cultural (Aquino Vásquez, Ramírez Juárez, Fuente Carrasco, Martínez López y Reyes Cortés, 2024). En esta región, los hongos y las plantas medicinales crean un sistema humano-bosque, combinado con terrazas agrícolas que proveen alimentos y medicinas (López Vázquez y Bedoya Rangel, 2024).

En el Estado de México predominan las investigaciones sobre bosque y dinámicas sociales, (Candeau Dufat y Franco Maass, 2012; Olivares-Rosas, Nuñez-Espinoza, Navarro-Garza, Pérez-Olvera y Sámano-Rentería, 2024; Vega Chávez, Rodríguez Soto, Vizcarra Bordi y Ávila Akerberg, 2022) uno de los casos de estudio es la comunidad de San Francisco Oxtotilpan, Temascaltepec, ubicada en el Nevado de Toluca. Ahí habitan los matlatzincas, quienes combinan los recursos naturales con su cosmovisión (Millán-Rojas, Arteaga-Reyes, Moctezuma-Pérez y Nava-Bernal, 2021). Esta población ha integrado a sus estrategias de sustento el uso de remedios caseros con anfibios como ajolotes (*Ambystoma rivulare*) para aliviar el malestar estomacal en niños, y ranillas (*Dryophytes eximius*) para quitar la tristeza (González Hernández et al., 2024). Estas prácticas son un ejemplo de la forma de vivir en los bosques montañosos, que mantienen vivos los conocimientos y tradiciones locales.

Asimismo, en Chiapas se constituye una plataforma de medios de vida sobre la población rural y las estrategias de sustento en zonas boscosas. Por ejemplo, los hongos que emergen en los bosques son valorados por sus usos medicinales y alimenticios en las comunidades mayas y mestizas de la región de Los Altos y la Selva Lacandona (Ruan-Soto, Cifuentes, Pérez-Ramírez, Ordaz-Velázquez y Cabañero, 2021). También existe una amplia variedad de especies comestibles cultivadas en agroecosistemas tradicionales de los pueblos maya-ch'ol de las áreas montañosas del estado (Ubierno-Corvalán, Rodríguez-Galván y Zaragoza-Martínez, 2023). Estas actividades locales han propuesto una resignificación del legado biocultural al



paso del tiempo, para generar otros mecanismos de resguardo que construyan una forma continua de integración con sus propias comunidades.

ZONA DE ESTUDIO

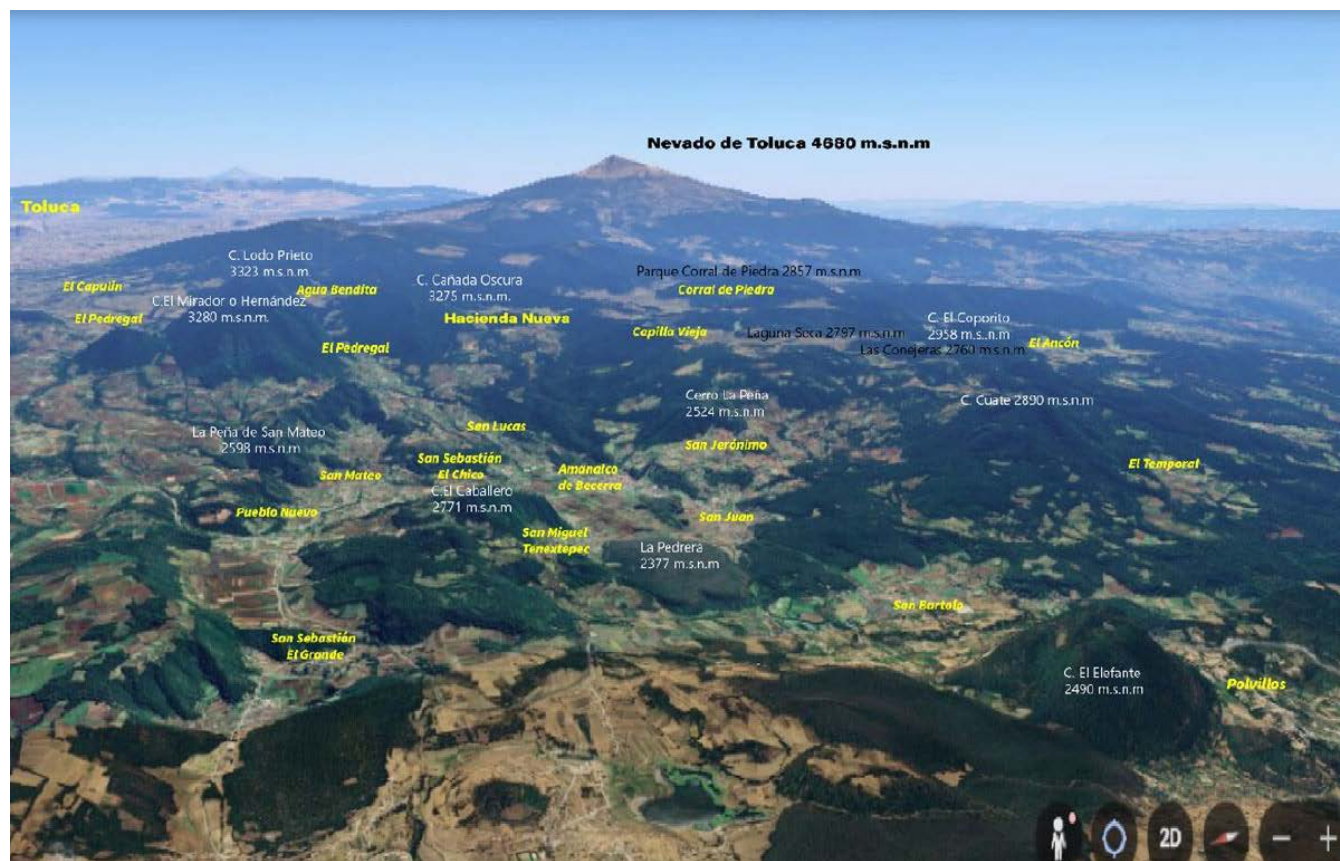
Amanalco es una región montañosa con un rango altitudinal de entre 2 000 y 3 500 metros sobre el nivel del mar y una altitud promedio de 2 737. Se localiza en los paralelos 19°10' y 19°20' de latitud norte y los meridianos 99°54' y 100°06' de longitud oeste. Forma parte de la Faja Volcánica Transmexicana, en el tramo meridional de la subprovincia denominada Mil Cumbres y la prolongación de la sierra del volcán Xinantécatl hasta la sierra náhuatl en el estado de Michoacán. Es una cadena montañosa extendida de este a oeste (Lizcano Fernández, 2017; Salinas Pineda, 1999; Torres Miranda y Luna Vega, 2006).

En la figura 1 se muestra el paisaje montañoso de Amanalco, con una distribución de microclimas y transiciones entre zonas altas con heladas frecuentes y climas templados. Se exponen los diferentes valles como el de: Capilla Vieja, Corral de Piedra, San Jerónimo y Rincón de Guadalupe, en los que habitan 7 400 personas (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2020). Igualmente, contienen diferentes cerros entre los que destacan: Cantarzanas, Lodo Prieto, El Faro, Agua Bendita, Cañada Oscura, Cerro Hernández, El Coporito, Los Reyes, Cuate, El Pedregal, El Caballero, La Peña de San Mateo y del Elefante (San Bartolo).

Amanalco tiene una superficie de 200 km² y se encuentra en la Zona Protectora Forestal los terrenos constitutivos de las cuencas de los ríos Valle de Bravo, Malacatepec, Tilostoc y Temascaltepec, véase figura 2. Además, una parte de la región se encuentra en el Área de Protección de Flora y Fauna Nevado de Toluca, que desempeña un papel clave para abastecer agua a la zona metropolitana de la capital del estado y el Valle de México.



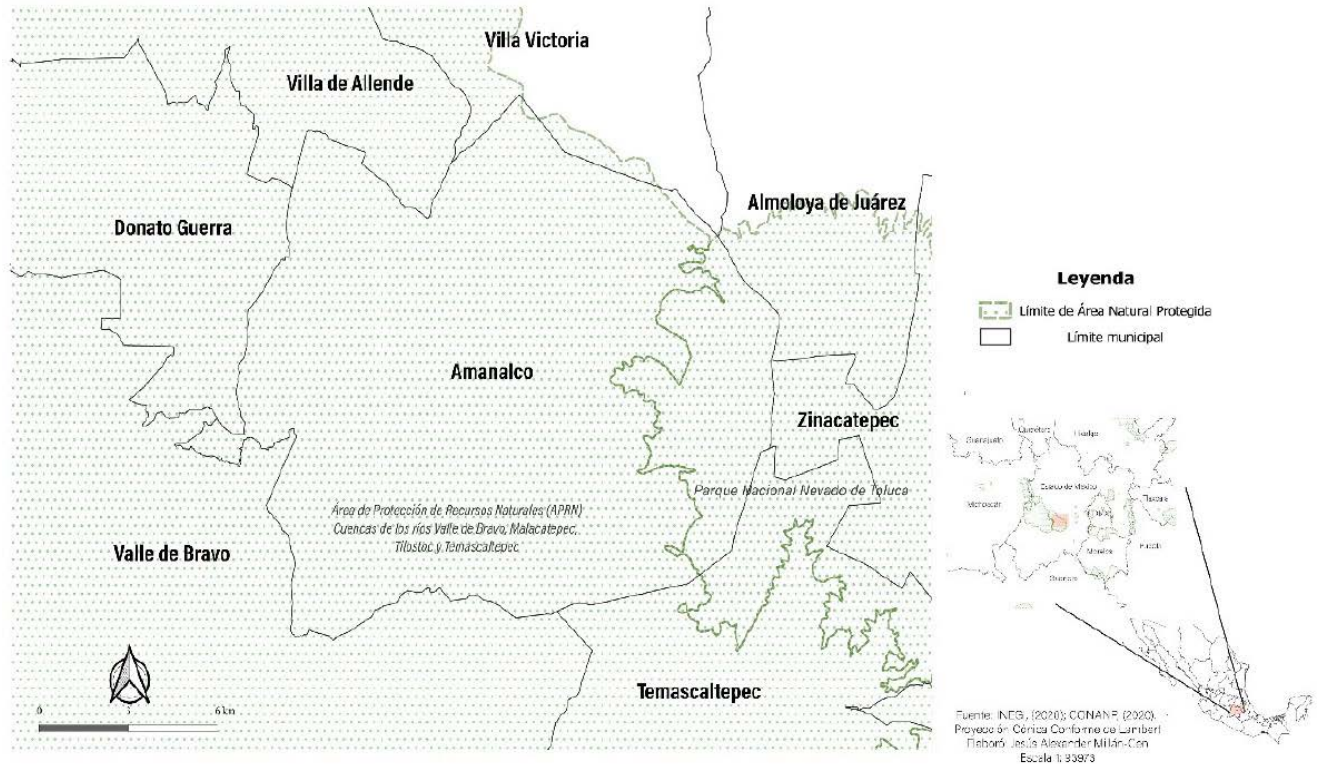
Figura 1. Vista satelital del paisaje montañoso de la región de Amanalco, 2025



Fuente: recuperado de Google Earth (2025).



Figura 2. Ubicación de Amanalco, Estado de México



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI (2020) y la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP, 2020).

La población que habita en Amanalco asciende a 23 675 habitantes, 48.7% son hombres y 51.3% mujeres (INEGI, 2020). La vida campesina del municipio está conectada con sus tierras, recursos hídricos y bosques. En la figura 3 se presenta el panorama general del lugar, en donde la economía doméstica se apoya en actividades agrícolas y pecuarias.² El sistema de milpa se complementa con invernaderos y uso de maquinaria moderna. A su vez, la agricultura de temporal y riego se combina con la pesca y cría de ganado de pastoreo, sustentado por el estilo de la vida campesina en contextos forestales y montañosos.

² El 4.87% de la gente habla una lengua indígena. El grupo predominante es el pueblo originario otomí (INEGI, 2020), pero hay habitantes que hablan lenguas de otras regiones como: zapoteco, maya, mixteco, tarasco y totonaco. Muy a menudo se debe a procesos migratorios o matrimonios.



Figura 3. Mosaico socioforestal de la región de Amanalco



Fuente: fotografías tomadas por Jesús Alexander Millán-Cen durante el trabajo de campo (2024-2025).

Los hogares amanalquenses combinan la agricultura con el empleo asalariado en el sector secundario y terciario. Las principales ocupaciones se concentran en la construcción, fábricas, servicios domésticos y el comercio. Incluso, los habitantes logran salir hacia los principales centros laborales que se encuentran en Valle de Bravo, Toluca, Ciudad de México y, quienes tienen más posibilidades económicas, migran a Estados Unidos, donde trabajan en los mismos rubros.



Por otro lado, la actividad turística ha sido una apuesta económica por la proximidad de polos como la Ciudad de México o el pueblo mágico de Valle de Bravo y el corredor del Nevado de Toluca.

El bosque proporciona otras formas para generar ingresos a la población campesina que forma parte de los núcleos agrarios, ya sea como ejidos o con los bienes comunales.³ De este modo, han obtenido remuneraciones como: pago de servicios ambientales, venta de carbón vegetal, extracción legal de minerales y madera, incentivo de actividades de turismo alternativo mediante organizaciones gubernamentales (Comisión Nacional Forestal y Protectora de Bosques del Estado de México), así como no gubernamentales, entre las que destacan el Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible y Procuena.

De esta manera, la configuración territorial de Amanalco se dinamiza por la interacción intrarregional, donde el entramado socioeconómico se posiciona a partir de un constante incremento de flujo de personas y servicios, que a la par se van conectando con otros núcleos urbanos y municipios cercanos. Esto ha posibilitado la transferencia de prácticas, conocimientos e intercambio por medio del territorio como depositario socioespacial (Fernandes, 2012; Mazurek, 2006).

METODOLOGÍA

El presente artículo es el resultado de una investigación cualitativa basada en herramientas del método etnográfico. El trabajo de campo se realizó entre agosto de 2024 y julio de 2025. Durante ese lapso, se efectuó un muestreo por bola de nieve (Martínez-Salgado, 2012), que resultó en el acercamiento con 12 personas (colaboradoras clave) que habitan en siete localidades de Amanalco. Se utilizaron la observación directa y fragmentos de relatos de vida por medio de entrevistas semiestructuradas en torno a la montaña, el bosque y las estrategias de sustento que han desarrollado de manera individual y familiar (Bertaux, 2005; Carrasco, 2019; Cotán Fernández, 2020; Güelman, 2024; Moriña, 2017; Peralta Martínez, 2009).

En la tabla 1 se detalla la información de las 12 personas participantes, seleccionadas con base en cuatro criterios.⁴ En primer lugar, que fuesen originarias de Amanalco para garantizar el conocimiento local y el arraigo territorial. En segundo, que se dediquen, o lo hubieran hecho, a actividades productivas derivadas del bosque para capturar su conexión con el sector primario. En tercero, que realicen o hayan tenido un acercamiento de pluriactividades en otros rubros para evidenciar la diversificación de labores de sustento y la capacidad de agencia frente

³ El Registro Agrario Nacional (2025) cuenta en su padrón un total de 20 núcleos agrarios en Amanalco, que equivalen al 92% de la superficie de la región.

⁴ En adelante, estas personas serán denominadas protagonistas de la investigación.



a las presiones económicas. Por último, haber trabajado fuera de Amanalco durante algún momento de su vida, ya sea por un empleo remunerado, o situaciones educativas o familiares.

Tabla 1. Protagonistas de la investigación

Id.	Nombre	Edad	Región de Amanalco	Actividad productiva derivada del bosque	Actividad productiva fuera del sector primario	Actividad productiva fuera de Amanalco
1	María	35	Agua Bendita	Agropecuario, forestal y recolección	Empleo informal, formal y cuenta propia	Educativo
2	Pablo	80	Agua Bendita	Agropecuario y forestal	Empleo formal e informal	Trabajo
3	Luis	78	Agua Bendita	Agropecuario	Empleo formal y cuenta propia	Trabajo
4	Jesús	60	El Pedregal	Agropecuario y forestal	Empleo informal, formal y cuenta propia	Trabajo
5	Hortensia	65	El Pedregal	Agropecuario	Cuenta propia	Familiar
6	Martha	40	Rincón de Guadalupe	Agropecuario y recolección	Empleo informal y cuenta propia	Familiar
7	Leonardo	51	San Lucas	Agropecuario y recolección	Empleo formal y cuenta propia.	Trabajo
8	Virginia	42	San Lucas	Agropecuario y recolección	Empleo informal y cuenta propia	Trabajo
9	Octavio	71	San Jerónimo	Agropecuario, recolección, caza y pesca	Cuenta propia	Trabajo
10	Raymunda	80	San Miguel Tenextepec	Agropecuario y recolección	Cuenta propia	Trabajo
11	José	50	San Sebastián Chico	Agropecuario y recolección	Empleo informal y cuenta propia	Trabajo
12	Teresa	75	San Sebastián El Grande	Agropecuario y recolección	Empleo informal y cuenta propia	Familiar

Nota. Las personas dieron su consentimiento informado para ser grabadas. No obstante, en este artículo se cambió el nombre de los protagonistas para mantener su anonimato.

Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo (2024-2025).



El guion de entrevista se estructuró en tres secciones. La primera contempló las “transformaciones socioterritoriales y tensiones estructurales”, en la que se recopilaban testimonios que están insertos en una red de afrentas estructurales y cambiantes, lo cual debilita la capacidad de autogestión local que ha moldeado las estrategias de las personas entrevistadas. La segunda, “el bosque como un sistema de sustento mediante la vinculación biocultural”, es sobre las experiencias y dinámicas de habitar este espacio. Por último, en la tercera, “estrategias de adaptación: agencia, pluriactividad y movilidad humana”, se demuestra el momento de adopción de nuevas formas de búsqueda, a pesar de los desafíos estructurales que enfrentan en la vida cotidiana.

Estas entrevistas fueron analizadas a partir de la propuesta de Miles y Huberman (1994), mediante los siguientes pasos: 1) transcripción de la información recogida, 2) creación de un sistema de categorías y códigos y 3) matriz de codificación para su análisis. Se realizaron en varias sesiones por protagonista, cada una duró entre 60 y 90 minutos. Los encuentros fueron presenciales en los hogares de las personas, se grabaron en audio y después se transcribieron.

Por su parte, la observación directa desplegada a través del método etnográfico (en su aproximación pragmática) complementó el análisis del comportamiento no verbal de los protagonistas de esta investigación y la inclusión de aspectos de su contexto de vida (Voirol, 2013). Se registró un diario de campo, del que se recuperan textualmente los testimonios incorporados en el presente trabajo.

RESULTADOS

Los resultados que se presentan fueron agrupados bajo las tres dimensiones mencionadas en la sección metodológica. La estructura social y regional de Amanalco está compuesta por diferentes atributos políticos, culturales y socioecológicos, así como por desafíos y retos que dan forma al entramado de estrategias de sustento de sus habitantes. Los testimonios de las y los protagonistas entrevistados dan cuenta de la manera en la que viven dentro de paisajes forestales y en contextos rurales y del medio de vida que han desarrollado a partir de sus procesos de agencia para solventar situaciones que ocurren en escalas más amplias.



Transformaciones socioterritoriales y tensiones estructurales

En México, al igual que en Latinoamérica, existe una influencia de políticas públicas que impactan en diferentes procesos locales (Guamán Gómez, Espinoza Freire, León González, Ugarte Armijos y Peña Nivicela, 2020). Aunado a esto, las dinámicas que emergen de la globalización han generado transformaciones territoriales que posibilitan nuevos escenarios en el medio rural (Kay, 2020). Ejemplo de lo anterior se encuentra en los ingresos económicos procedentes de nuevas actividades productivas, como: la migración a otras ciudades de México y del extranjero, el despojo del uso del suelo, el incremento de la mancha urbana y el agotamiento de los recursos naturales.

La región de Amanalco no es ajena a los procesos mencionados. Durante la década de 1980 se introdujo la cría comercial de trucha arcoíris (*Oncorhynchus mykiss*). Esta actividad productiva se consolidó debido al clima templado subhúmedo y de los abundantes recursos hídricos que dicha cuenca alta ofrece (Gallego-Alarcón et al., 2006; Martínez Hernández, Calderón Maya y Campos Alanis, 2009). Sin embargo, el incremento de estanques y canales⁵ por este motivo alteró los ecosistemas lacustres del municipio y, al mismo tiempo, afectó el sustento de las personas que dependen de ellos, para su consumo o venta en sus propias comunidades.

La diversificación productiva con la integración de cultivos acuícolas, como la trucha arcoíris, se convirtió en una práctica habitual en áreas con abundantes recursos hídricos, que se ha expandido en distintos contextos de Latinoamérica. Un caso de interés por los efectos que puede generar la introducción de especies en los ecosistemas es el del pez capitán de la sabana (*Eremophilus mutisii*), originario de la región de la subcuenca del río Neusa, en Colombia, donde se ha documentado una caída en su población, asociada a la competencia por recursos alimenticios (Chaparro-García, Lemus Portillo, Echavarría Pedraza, Barrios Peña y Olaya-Marín, 2018; Lemus-Portillo et al., 2020).

Por ello, en Amanalco esta actividad productiva ha representado una amenaza para la diversidad biológica nativa de la región, además de afectar la economía local y la salud pública, al ser clasificada como una especie invasora de alto impacto y plaga por la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO, 2017). Especies como el ajolote arroyero (*Ambystoma rivulare*) podrían haber experimentado alteraciones dentro de su población, manifestadas en deformidades posiblemente ocasionadas por factores asociados a las granjas de trucha cercanas a los arroyos (Heredia-Bobadilla y Sunny, 2021; Sánchez Manjarrez, Méndez-Sánchez, Flores-Santín, Rheubert y Hernández-Gallegos, 2022).

⁵ Con datos del 2016, en Amanalco se contabilizaron 80 granjas o unidades productoras de trucha arcoíris. En 2023, se reportó una producción de 18 000 toneladas, que disminuyó a 6 000 en 2024 por la escasez de agua que afectó a la región (El Garrote, 2019; Ríos, 2024; Secretaría del Campo del Estado de México, 2023).



Entre estos factores se encuentran los desechos humanos, la presencia de cargas hormonales y/o antibióticas provenientes de la alimentación de las criaturas acuáticas e incluso la depredación por parte de estas truchas cuando logran escapar de esas granjas (Sánchez Manjarrez, 2020, p. 54). Todo esto ha contribuido a una reducción y desplazamiento de los peces locales y competencia desfavorable para los anfibios nativos (Sunny et al., 2024). En otras épocas, en los ríos había una especie llamada “charal blanco” (*Chirostoma humboldtianum*), que era capturado por la población local para el autoconsumo. No obstante, tal como lo relata un protagonista: “los huevecillos [de trucha] se filtraron en el río y [al crecer las truchas] se tragaban a los peces chiquitos [...] hasta a las ranas se comieron” (Octavio, 71 años, San Jerónimo, comunicación personal, 22 de marzo de 2025). Él mismo recuerda que, en ríos como el de Capilla Vieja se podían pescar docenas de charales, pero ahora esto ya no es posible.

Otro cambio territorial que se ha presentado en la región, particularmente desde inicio de la pandemia por el COVID-19, es el incremento en la venta de terrenos para la construcción de casas habitación, asociado al desarrollo de actividades inmobiliarias. La turistificación también se hace presente a través de procesos de acaparamiento de tierras que utilizan el discurso de generar nuevos empleos en la región (Kay, 2020; Valdez Calva y Venancio-Flores, 2025). No obstante, estas premisas, tal como lo plantean Phillips, Smith, Brooking y Duer (2021), son un problema creciente dentro de las áreas rurales, que propician la gentrificación y la transformación del paisaje. Con respecto a esto, María comentó lo siguiente:

Yo lo considero un problema porque hay muchísimas agencias de turismo que se encargan de generar el dichoso turismo alternativo, pero nos perjudica a los ejidatarios. Lejos de beneficiarnos, nos perjudica porque las agencias cobran de 2 000 a [...] hasta 3 000 [pesos mexicanos] por persona, cuando al ejido le están dejando una renta redituable de 100 pesos, hasta 30 pesos. Entonces, yo que estoy cuidando, no me siento dueña de explotar mis propios recursos (35 años, Agua Bendita, comunicación personal, 08 de febrero de 2025).

La población de Amanalco mantiene un tipo de agricultura tradicional, complementada con recolección de hongos comestibles silvestres (Burrola-Aguilar, Montiel, Garibay-Orijel y Zizumbo-Villarreal, 2012), quelites, leña y plantas medicinales. Las familias amanalquenses tienen una cercanía con el maíz, así como con el monte, que les permite el cuidado de sus animales y de la pesca en los arroyos de la comunidad en temporadas de lluvias. En la tabla 2 se ilustran las narrativas de quienes habitan estas comunidades rurales forestales sobre cómo se han transformado estas dinámicas.



Tabla 2. Narrativas que ilustran las transformaciones en el acceso comunitario al bosque

En San Mateo y Rincón de Guadalupe, [...] esa área prácticamente está cercada [...] allá ya no se permite el acceso a la gente. Ahora, aunque veamos leña que hay adentro, caídos y todo eso, ya no se puede ir a recoger [...]. Ya no se puede. (Teresa, 75 años, San Sebastián El Grande, comunicación personal, 10 de marzo de 2025).

Si llegamos, nos vamos hacia arriba, porque si nos vamos hacia allá, ya esté [sic] todo cercado [hablando de las tierras de Agua Bendita, Amanalco, que ya cuenta con alambre de púas]. No podemos entrar, porque si nos ven, nos pueden decir algo, así que nunca hemos entrado. [...] donde ya está enmallado no nos metemos, nos vamos a lugares libres [...] Hay otra entrada [no entran por un camino principal, sino van creando su propio camino en el bosque]. Si das la vuelta se puede subir por otro lado, pero como yo les digo a lo que van conmigo: 'No, ya está cerrado, ¿para qué meternos en problemas?' (Martha, 40 años, Rincón de Guadalupe, comunicación personal, 02 de abril de 2025).

Hay algunos espacios que ya se cerraron porque efectivamente ahí construyeron. Entonces pusieron como un alto para que ya no se pueda pasar por ese lugar, y pues se perdió con base de las construcciones y de todo lo que se hizo en ese lugar [...] Yo reconozco que nuestros abuelos conservaban mucho sus terrenos, ¿no? Para ellos era un tesoro muypreciado tener una tierra y ahora lo que veo es que la gente, como lo decía mi esposo, no valora igual. Lo que hicieron fue intercambiar la tierra por dinero. (Virginia, 42 años, San Lucas, comunicación personal, 13 de febrero de 2025).

Nota. Ellas han notado cambios en las formas de acceso a los recursos forestales no maderables: el tránsito no es libre debido a la privatización del monte, cercando y alambrando terrenos. Las prácticas comunitarias transitan a un modelo de privatización y control del uso de suelo.

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo (2024-2025).

Los fragmentos de estas entrevistas develan las tensiones que emergen entre la población local y quienes poseen los terrenos cercados. Lo anterior es independiente de si se trata de actos de apropiación o negociaciones relacionadas por los cambios de uso del suelo. Los habitantes de la región reconocen que, por medio de las redes sociodigitales se difunde la información para conseguir inversionistas, bajo la figura de cesión de derechos ejidales, especialmente en la comunidad de Hacienda Nueva. "Hacen un contrato, un convenio con los ejidatarios. Cuántos metros quieres que te marquen para que vayan a explotar" (Luis, 78 años, Agua Bendita, comunicación personal, 02 de mayo de 2025).



Aunado a los problemas anteriores, se encuentra el tema de los recursos hídricos de la región. Por una parte, el riego agrícola ha reducido el caudal de los ríos y arroyos, transformando los antiguos cauces fértiles en lechos secos, lo que se suma a la fragmentación hídrica de la zona. Por otra parte, esta situación compromete la recarga de acuíferos, la biodiversidad y las estrategias de sustento. En la opinión de Leonardo: “No hay agua. [...], ahorita el río está seco [...] es un charquito cualquiera ahorita que pasa” (51 años, San Lucas, comunicación personal, 08 de julio de 2025).

Con base en los fragmentos anteriores, los impactos ecológicos ligados a las actividades productivas originarias y a las adoptadas en el territorio de Amanalco (véase figura 4) evidencian que el espacio de reproducción social y sustento concentra tres ejes principales de conflicto socioterritorial, originados por disonancias en los intereses sobre el uso del suelo y la economía local.

El esquema de la figura 4 sintetiza las vertientes de conflicto, donde los intereses económicos representan la degradación ambiental e hídrica junto a los impactos sociales que afectan las estrategias de sustento, que amenaza la viabilidad ecológica y comunitaria de Amanalco.

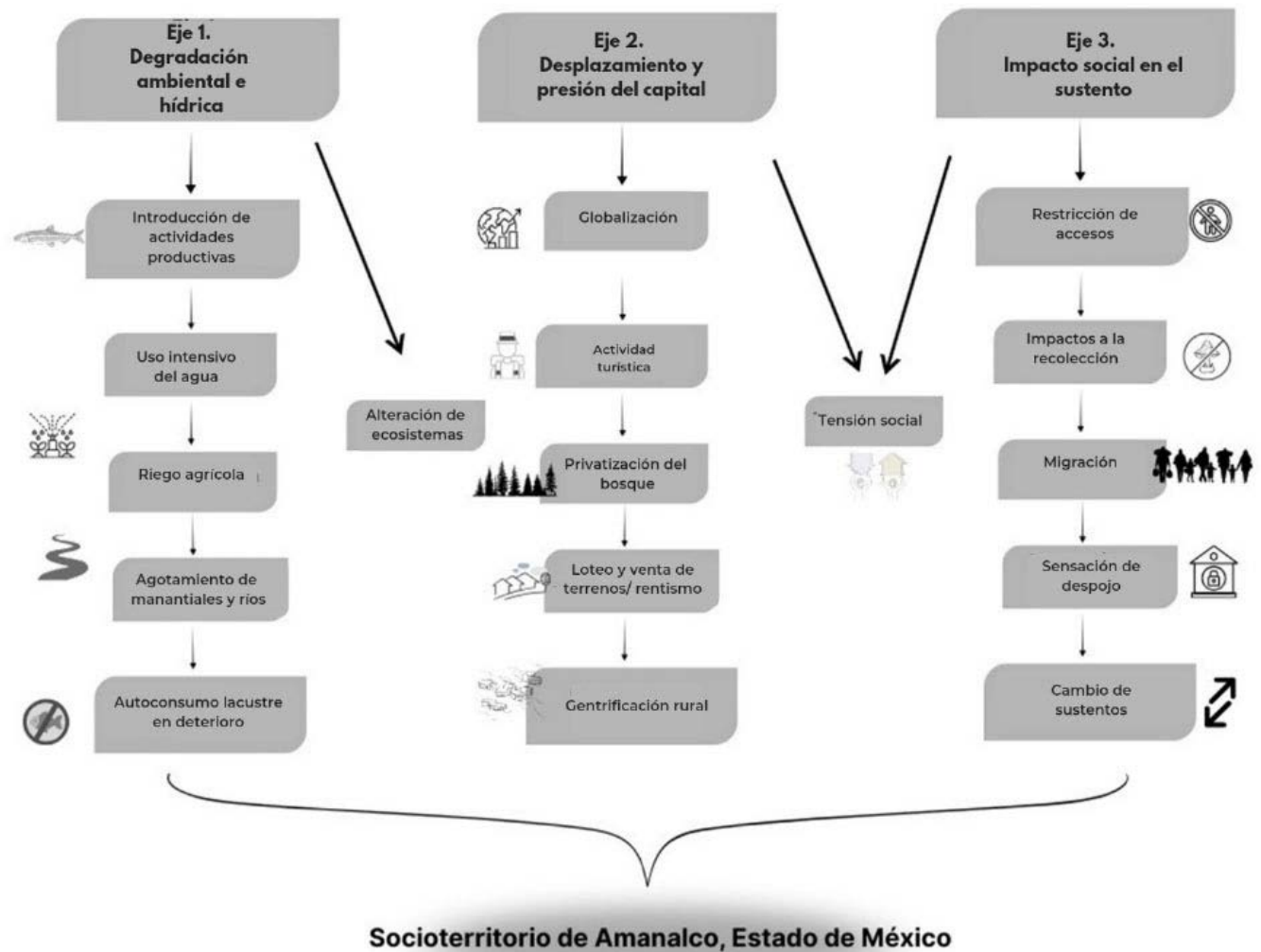
El bosque como un sistema de sustento mediante la vinculación biocultural

Para comprender las implicaciones de lo que significa vivir en el bosque es necesario partir del hecho de que es un espacio que trasciende la conjunción de elementos naturales. Es un lugar que representa una dinámica compleja para sus pobladores; un sistema donde se generan sinergias y tejidos sociales que dan sentido a la vida comunitaria (Merino Pérez, 2018). En el bosque convergen actores que participan activamente: campesinos, ejidatarios, comuneros, posesionarios, avecindados, funcionarios públicos, agentes no gubernamentales y empresas privadas. Ellos se entrelazan en las dinámicas del paisaje y en la configuración del territorio, generando formas de subsistencia, organización y pertenencia.

En términos agrícolas, la región de Amanalco presenta diferencias. En la parte alta, las comunidades El Capulín, Hacienda Nueva, Corral de Piedra y Agua Bendita cultivan principalmente maíz y siembran pinos y oyameles para la temporada navideña. En la parte media, las localidades El Potrero, San Lucas, Amanalco de Becerra, San Miguel Tenextepéc (véase figura 1), cosechan habas, chícharos y maíz. Mientras que, en la zona baja, cercana a Valle de Bravo y de clima más cálido,



Figura 4. Ejes de conflictividad socioambiental asociadas a la apropiación del territorio en Amanalco



Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo (2024-2025).



San Bartolo y Polvillos conforman un corredor florícola estacional, sobre todo de girasoles comercializados en los mercados de la Ciudad de México.

Aunado a la actividad agrícola existen estrategias de recolección, esto es un acto material reforzado simbólicamente por la armonía con el entorno natural. Los conocimientos y destrezas para recoger plantas, hongos, quelites y leña se han transmitido de generación en generación y continúan siendo una estrategia de sustento en toda la región de Amanalco. Lo anterior, puede atestiguararse en los siguientes relatos:

Mi papá nos enseñaba a buscar hongos. A veces salíamos entre primos o con los sobrinos más pequeños. Sí, juntábamos igual y nos preguntábamos entre nosotros mismos, si era bueno o no, y así íbamos aprendiendo. Pero igual mis abuelos hacían lo mismo, juntaban hongos y de ahí fuimos aprendiendo (José, 50 años, San Sebastián El Chico, comunicación personal, 12 de noviembre de 2024).

Mi jefa me decía, “mira, estos son buenos y estos son malos” [...] si le digo que este es bueno, este no sirve, hay otras patitas de pájaro, estos se capean con huevito, con la coliflor, una chulada [cuando llegaban sus nietos su esposa fallecida les ofrecía hongos, como si fuera pollo deshebrado] (Pablo, 80 años, Agua Bendita, comunicación personal, 25 de octubre de 2024).

La venta de hongos comestibles silvestres es una estrategia de muchas comunidades en México (Ruan-Soto et al., 2025). En Amanalco, la recolección brinda recursos económicos complementarios por la venta de estas especies en mercados locales y regionales:

Un día hasta llegué a vender clavitos [*Lyophyllum decastes*] a San Francisco, a 20 minutos de la comunidad de San Miguel Tenexteppec, rumbo a Valle de Bravo. A veces cuando es temporada de hongos o cuando Dios quiere que salgan, aparecen muchos. En una ocasión llegué a juntar hasta dos cubetas. Entonces me dije: me comeré unos y el resto me lo llevo a vender. Y sí, hubo personas en San Francisco que los vieron y me dijeron: “¡Ay, véndame esos hongos que tiene allí!”. Los clavitos también me los pedían, y me preguntaban si eran buenos. Claro que sí, son buenos —les decía—. Incluso me contaban: mira, cuando yo compro un hongo, le pongo un pedacito de ajo para comprobar si está bien (Raymunda, 80 años, San Miguel Tenexteppec, comunicación personal, 05 de diciembre de 2024).

De igual manera, la recolección no solo incluía los hongos, también se utilizaba esta estrategia para abastecerse de leña y agua de los pozos, aunque esta última ha



disminuido al paso del tiempo por el ingreso de instalaciones hídricas para llevar el servicio a los hogares:

Pues sí, sí, iba con mi mamá al monte a buscar leña [...] sí, íbamos a cuidar a los animales. Pues, [...] usábamos y buscábamos leña, mientras guardábamos a los animalitos, se iban al monte a traer su leña. [...] En el tema de agua, yo me acuerdo, por ejemplo, aquí nosotros vivíamos y teníamos varios pocitos, uno aquí en esa barranquita, otro allá abajo. O sea, bastantes pocitos. Y una vez que ya nosotros tuvimos agua potable, todo se perdió (Leonardo, 51 años, San Lucas, comunicación personal, 08 de julio de 2025).

El bosque de Amanalco es representado como una región con un valor de comunidad (Maldonado Alvarado, 2013). El territorio es cuidado y conservado por los núcleos agrarios, que protegen y dan pertenencia a quienes lo habitan. En la tabla 3 se exponen fragmentos de los protagonistas en los que se visibiliza su vinculación con sus estrategias de sustento. Estos relatos reflejan la cercana relación entre las personas y el bosque, en concordancia con lo planteado por Toledo y Barrera-Basols (2008).

Tabla 3. Relatos que narran diferentes simbolismos locales asociados al bosque en Amanalco

A mí me encanta andar en el bosque. En tiempos del hongo, de lluvias. ¡Ay, a mí no me ve aquí, la verdad! Yo cuando él me busca [refiriéndose al bosque], yo me voy. Yo me voy al monte. No sé, me encanta todo lo de los hongos. Ir, juntarlos, venir a guisarlos y a prepararlos. Dicen mis hijas, a ti te hablan del “monte” y hasta los ojitos te brillan. Porque verdad, yo sí. Y luego él ni me ve [su esposo], no me busca, no sé. Pero cuando regreso, ya traigo mi bolsa de hongos (Hortensia, 65 años, El Pedregal, comunicación personal, 17 de mayo de 2025).

Tengo una conexión con los bosques desde niña porque yo, en lo personal, pues ¿qué le puedo decir? Desde niña caminábamos, íbamos al río, lavábamos, íbamos por el té de monte, íbamos por los hongos. Prácticamente toda mi vida, toda mi niñez, íbamos desde recolectar leña, ir por los hongos, ir por el agua, ir a lavar al río. Entonces, como es una comunidad rural, realmente nosotros dependemos al 100% de lo que la naturaleza nos brinda. Entonces, ¿qué le puedo decir? Para mí ha sido bien bonito. (María, 35 años, Agua Bendita, comunicación personal, 8 de febrero de 2025).

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo (2024-2025).



Sin embargo, se destaca que dentro de esta vida también se han encontrado desafíos para ganarse el pan o asegurar tiempo para realizar las actividades diarias entre el bosque y las comunidades humanas que habitan en él:

Entonces, mis papás no les daba abasto de lo que éramos de familia para mantenernos. Y yo por eso tenía que salir a alquilarme [salía a rentar su tiempo en otro terreno que cultivaba maíz y le pagaban, cuando tenía 14 años, un peso por jornal, equivalente a ocho horas de trabajo], a cuidar borregas y vacas (Teresa, 75 años, San Sebastián El Grande, comunicación personal, 10 de marzo de 2025).

En el campo trabajábamos desde chiquitos. En el campo, nuestros papás nos ponían a cuidar a los borregos. Aunque íbamos a la escuela, en cuanto salíamos o teníamos nuestros ratos libres de la escuela nos ponían a cuidar los borregos, [...] nosotros éramos muy trabajadores y pues a eso, nuestros padres nos enseñaron (Jesús, 60 años, El Pedregal, comunicación personal, 16 de junio de 2025).

Los últimos fragmentos reflejan parte de la realidad que viven distintas personas dentro de las comunidades rurales, evidenciando las dificultades y desafíos que implica el medio rural. Así, los habitantes están vinculados a sus bienes naturales y en conjunto con sus dinámicas cotidianas. La cercanía a estos paisajes, como lo plantea Kohn (2013), contiene un simbolismo y, a su vez, implica un proceso de entendimiento del ser humano con su entorno y de un contexto para desarrollar la vida (Berque, 2009; Kohn, 2013; Penilla Núñez, 2022), en este caso como el bosque o la montaña.

Estrategias de adaptación: agencia, pluriactividad y movilidad humana

En los territorios boscosos se suele concebir que los habitantes de las comunidades rurales restringen su sustento a las actividades vinculadas a estos lugares. Sin embargo, a través de las dinámicas sociales, la movilidad humana ha impulsado a explorar y ocupar nuevos espacios laborales más allá del entorno forestal (Bartra, 2002). En el caso de Amanalco, la migración ocupa un rol importante para la economía de las unidades domésticas. Estos procesos inician de forma intermunicipal, hacia otros estados de la república, a la frontera norte del país, hasta llegar a Estados Unidos (Córdova Plaza, 2012; Kandel y Massey, 2002).



En Amanalco existe una dinámica de movilidad laboral. En primer lugar, existe una migración pendular,⁶ donde las personas se mudan temporalmente al pueblo mágico de Valle de Bravo y sus comunidades Avándaro y Colorines, en otros casos a Zinacantepec y Temascaltepec.

Anteriormente trabajaba en un comedor, luego me voy al campo y me dedico a limpiar casas cada 20 días, el trabajo es temporal [...], mi esposo es albañil. A veces, le dan a trabajar un taxi. Él trabaja a veces en la Ciudad de México, en Valle de Bravo. Hay veces que ha ido hasta Texcoco para trabajar, porque realmente aquí no hay trabajo, y si lo hay pagan muy barato y, con los niños en la escuela, pues no alcanza. Él tiene que buscar por otros lados (Martha, 40 años, Rincón de Guadalupe, comunicación personal, 2 de abril de 2025).

En esos casos, regresan por la noche a pernoctar. También es común que se desplacen a Toluca o Ciudad de México y regresen los fines de semana. Además, se han registrado oleadas hacia Estados Unidos; aunque debido a las políticas migratorias actuales de ese país, la población de Amanalco reconoce su intención por no hacerlo:

Ellas (sus hermanas) también eran las más grandecitas. Entonces, no alcanzaba el dinero. Mi papá era carpintero. Entonces, cuando llegaba trabajito de muebles, pues, teníamos dinero. Pero cuando no le llegaba trabajo no había dinero. Y nos pusieron a trabajar de pequeñas. Pues, ya me mandaron a trabajar a mí a Toluca. Pues, pues, ahí se me hizo un poco difícil porque yo estaba acostumbrada al pueblo, [...] a donde fuimos no conocía a nadie, empezaba a sufrir, puesto que ya no iba a ver a mi papá, no iba a ver a mi mamá. Yo decía, yo ahora se van a morir o me voy a morir, porque eso pensaba. Ya se van a morir, ya no los voy a ver, yo estoy hasta acá solita (Hortensia, 65 años, El Pedregal, comunicación personal, 17 de mayo de 2025).

Los 12 protagonistas entrevistados se establecieron en otros lugares para generar ingresos económicos o por circunstancias personales. Sin embargo, ellos han adquirido ciertos conocimientos y aprendizajes, por ejemplo, aprender a manejar vehículos. “Me puse a trabajar de chófer con unos señores de Toluca. Agarré un camión de carga y ahí andaba cargando madera hacia la Ciudad de México (Jesús, 60 años, El Pedregal, comunicación personal, 16 de junio de 2025)”. Don Jesús regresó a su comunidad en 2022 y actualmente se dedica a ser conductor en un ejido y a sembrar. Él posee conocimientos heredados de sus padres y abuelos, así como aprendidos por las circunstancias de su comunidad de origen, al igual que Raymunda:

⁶ La migración pendular es el traslado temporal por trabajo o estudio y, en muchos casos, funge como una estrategia de sobrevivencia dentro de los hogares, que aporta ingresos adicionales (Rivera, 2017 citado en Cabrera-Araujo y Magaña-Magaña, 2021; Zelinsky, 1971, citado en López-Sala y Godenau, 2015).



Tenía que hacerlo por necesidad, por todos mis hijos. A mi señor [mi esposo] le decía: vete a trabajar, vete a México, sigue a las personas que van a buscar empleos y siempre me respondía que estaba raspando el maguey. Yo le decía eso no da trabajo, yo también puedo rasparlo. Preparaba el pulque y luego me decía que, si me gustaba el pulque, y yo le decía que no, solo lo hago para venderlo. (80 años, San Miguel Tenex-tepec, comunicación personal, 05 de diciembre de 2024).

Actualmente, Raymunda se ocupa en el cuidado de su hogar, ya no realiza la actividad tlachiquera (raspado de maguey) porque ha disminuido el cultivo de la planta, así como el valor de uso tradicional. También dejó de ir a recolectar al bosque por la inseguridad que atraviesa la región.

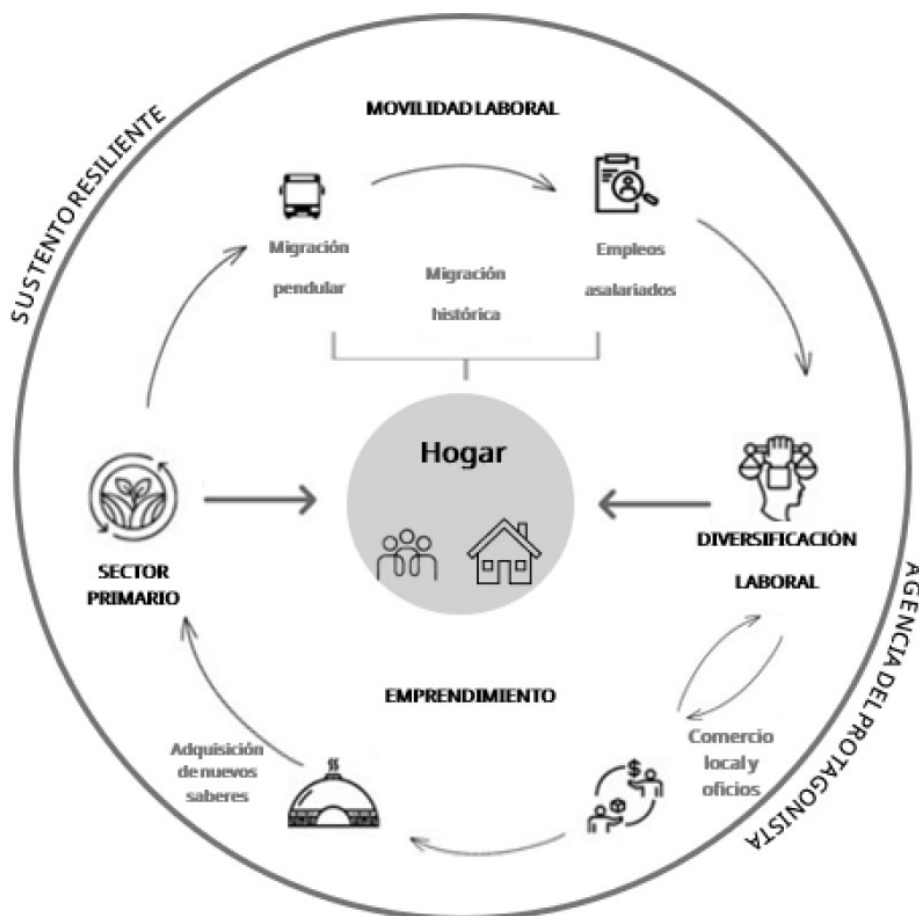
Otro ejemplo de estrategias de sustento ha sido la adquisición de nuevos conocimientos, lo cual ha permitido contar con otras alternativas laborales. Tal es el caso de Virginia, quien aprendió el saber ancestral del baño de temazcal y, junto con su esposo, el oficio de la panadería:

El temazcal no lo tengo por herencia, ni lo tengo por mis ancestros. Solo porque aquí llegó el conocimiento, ¿no? Yo siempre lo he dicho, creo que siempre va a haber una conexión. ¿De dónde?, no lo sabemos, porque es algo que no se explica. Pero nos llegó como un regalo, yo lo tomo como un regalo. Me hicieron invitación para tener [un temazcal] aquí en casa (Virginia, 42 años, San Lucas, comunicación personal, 13 de febrero de 2025).

En la figura 5 se visualizan, de manera general, las actividades complementarias de los protagonistas mencionados en esta investigación. Se ilustran las diferentes vertientes que alcanzan las estrategias de sustento para generar alternativas económicas, ya sea en su territorio o fuera de este.



Figura 5. Pluralidad de dinámicas de sustento de vida desarrolladas dentro y fuera de Amanalco



Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo (2024-2025).

A partir de las entrevistas generadas, en la figura 5 se refleja la diversificación ocupacional que se vincula en la movilidad regional por la necesidad de complementar los ingresos para el hogar. Esto propicia que el territorio ya no se concentre en el trabajo agrario (que es uno de los fuertes de cada protagonista) o forestal, sino que se adquieren otras habilidades que incentivan sus aprendizajes adquiridos a lo largo de la vida de cada individuo, que se alternan con sus conocimientos intergeneracionales.

Con el uso de las herramientas etnográficas se logró atestiguar que esta movilidad, y las diferentes actividades complementarias, son parte de una consoli-



dación del modelo pluriactivo de vida frente a la insuficiencia del sector primario (Appendini y Torres-Mazuera, 2008; Carton de Grammont, 2009), cuya combinación se relaciona con la capacidad de saber-actuar (Long, 2001) para llevar el sustento a sus hogares ante la volatilidad de los precios agrícolas y la falta del relevo generacional. Es una adaptación necesaria para reintegrarse al sostenimiento local.

De esta forma, los protagonistas han transformado su realidad, basándose en una nueva forma de adquirir conocimientos que, en ocasiones, es producto de las redes de intercambio de saberes, de apoyo local y migratorio. Del mismo modo, han buscado ser artesanos, comerciantes o dedicarse a labores de limpieza doméstica que permiten generar otros ingresos económicos. Entre ellas está el empleo asalariado (en algunos casos bajo condiciones laborales que les ofrecen el servicio médico), el trabajo informal o el emprendimiento dentro de la misma región. A ello se suman los programas de asistencia social del actual gobierno federal, como Salud Casa por Casa y Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores.

DISCUSIÓN

El análisis de las estrategias de sustento en Amanalco evidencia un entramado donde la agencia, en el sentido propuesto por Long (2001), se posiciona frente a las macroestructuras globales que representan desafíos para mantener la forma de vida en las comunidades rurales. Investigaciones en Latinoamérica revelan que las familias campesinas despliegan alternativas para hacerle frente a los efectos del capitalismo, la desagrarización y de la multifuncionalidad en el campo (Batista Fonseca, Leyva Remón y Riera Vázquez, 2023; Camarero et al., 2020; Hernández Chontal, Ramírez-Valverde, Juárez Sánchez, Gallardo López y Ocampo Fletes, 2024; Sacco dos Anjos y López Moreno, 2025). Al mismo tiempo, estos actores combinan y ajustan sus estrategias según el contexto territorial y estructural, negociando sus condiciones institucionales y económicas.

Los protagonistas de esta investigación no son meros receptores pasivos de las transformaciones, sino que negocian, resisten y ajustan sus formas de vida, mientras que diversifican sus actividades para adaptarse al entorno natural (Boege, 2021). La conceptualización intangible del sustento, como un esfuerzo por satisfacer necesidades enfrentando incertidumbres y eligiendo entre valores relacionados con el cuidado del territorio y las relaciones comunitarias, se materializa en la migración, el comercio, el trabajo asalariado y el emprendimiento local, así como



en manifestaciones concretas de la agencia que buscan la reproducción social y cultural de las unidades domésticas, sea en el territorio, fuera de este o por vías mixtas.

Estas estrategias se enmarcan en lo que Toledo y Barrera-Bassols (2008) denominan la capacidad adaptativa de la memoria biocultural. La profunda conexión con el bosque, evidenciada en los testimonios sobre la recolección de hongos, leña y plantas medicinales, no es solo una relación utilitaria, sino un vínculo identitario y de pertenencia con el lugar. Se trata de un territorio vivido y significativo, un pilar de la memoria transmitida entre generaciones.

Sin embargo, esta memoria construida a través de la agencia histórica, del tejido social, de los mosaicos de producción primaria y de la vinculación emocional, junto con la propia realidad rural, se ve amenazada por procesos de desterritorialización impulsados por dos dimensiones principales. Por un lado, está lo que Svampa (2022) denomina avance generalizado del extractivismo. En Amanalco, este fenómeno adopta formas específicas como la turistificación, el acaparamiento de agua y la venta de tierras, eventos que transforman a las comunidades y los ecosistemas, y que degradan social y políticamente a los territorios (Gudynas, 2020).

En diferentes estudios se ha señalado que el turismo y la especulación inmobiliaria puede operar como formas de extractivismo territorial y el desplazamiento socioespacial de los territorios. Esto también puede entenderse como un modo de ordenamiento que articula el campo y la ciudad dentro de las redes de acumulación global, en el que ambos se vuelven objetos de apropiación (Heredia Chaz, 2023; Trivi, Moscoso y Morales Blanco, 2023).

Por otro lado, está la relevancia de nuevas adopciones locales que reconfiguran los modos de vida de las comunidades de la región. Las transformaciones socioterritoriales descritas coinciden con el diagnóstico de Kay (2020) sobre la precarización del trabajo rural en la era neoliberal del campo latinoamericano. La insuficiencia de los ingresos provenientes exclusivamente del sector primario obliga a una pluriactividad que, si bien denota resiliencia, también refleja la vulnerabilidad de las economías campesinas (Rivera-Núñez, Collin Harguindeguy y Lazos Chavero, 2025). Esta situación genera lo que Phillips et al. (2021) conceptualizan como gentrificación rural, donde la llegada de capitales externos, especulación inmobiliaria y turistificación alteran el paisaje y las dinámicas sociales, favoreciendo el desplazamiento de los pobladores locales, como lo expresa el testimonio de María (p. 17) sobre la explotación turística de los recursos ejidales.

En este sentido, la agencia humana arraigada en la memoria biocultural y la pluricatividad, moviliza y gestiona una gran parte de las formas híbridas de



reproducción social, mediante las cuales las comunidades se vuelven resilientes y vulnerables de manera simultánea.

Las estrategias de sustento de los protagonistas, junto con lo que acontece en las comunidades están vinculadas en cinco bloques o grupos de estrategias: 1) agroforestal (milpa, huertos, pastoreo, manejo forestal); 2) recolección biocultural (hongos, plantas comestibles, leña); 3) trabajo asalariado, ya sea formal o informal (construcción, fábricas, empleo temporal); 4) servicios (comerciantes, labores domésticas, turismo, otros), y 5) migrar, como una opción por la que adquieren nuevas habilidades.

Estos modos de vida son cambiantes y adquieren relevancia en función de factores como la edad, estado civil, redes de apoyo, formación académica, opciones laborales y crisis económicas vinculadas con la producción agropecuaria que han ocurrido durante las primeras dos décadas del siglo XXI y, que afectan cada hogar rural de manera diferenciada. Es un entramado de rupturas estructurales que implican reconfiguraciones locales en la agencia humana y comunitaria, de la que obtienen resistencia a las presiones globales mediante la búsqueda de sustento y de la reorganización de sus actividades en otros territorios.

Frente a este escenario, la etnografía revela que las estrategias de sustento son, en esencia, de reproducción social. La perspectiva de Kohn (2013) sobre una “antropología más allá de lo humano” resulta pertinente para comprender que la agencia no es exclusiva de las personas. El bosque mismo, con sus ciclos, sus recursos y sus limitaciones, es un actor fundamental que moldea las posibilidades y condiciona las decisiones. La conexión que describen los protagonistas con el monte es un reconocimiento de cómo la agencia también contribuye al moldeado de un diálogo histórico que puede verse interrumpido por las lógicas extractivas que cosifican la naturaleza y la actividad del ser humano en su entorno.

CONCLUSIONES

En primer lugar, el estudio etnográfico en Amanalco permite comprender las estrategias de sustento como un fenómeno multidimensional y cambiante en función de las transformaciones contextuales. Por un lado, confirman la vigencia del marco teórico de Long (2001) sobre la agencia de los actores. Por otro, al ser analizadas a la luz de la memoria biocultural (Toledo y Barrera-Bassols, 2008) revelan la profundidad del vínculo con el territorio. La vida en el bosque, por tanto, es el resultado de una negociación constante, un equilibrio donde la capacidad de “saber” y “actuar”



de los habitantes se despliega para mantener su mundo vivo frente a las fuerzas que buscan cambiarlo y, en muchos casos, despojarlo de su significado más profundo.

En segundo lugar, se explica de qué manera el arraigo cultural y simbólico, junto con la agencia humana y comunitaria en los procesos productivos del bosque y la montaña, funcionan como catalizadores de resistencia ante las rupturas territoriales en las comunidades rurales de Amanalco, mismas que experimentan una tendencia hacia la diversificación de las actividades laborales vinculadas a sus estrategias de sustento. El componente orientado hacia los medios de vida que sustentan los ecosistemas de montaña puede entenderse en los términos del control cultural descrito por Bonfil (1991), que tienen potencial para enfrentar los diferentes embates de imposición y despojo contemporáneos, y que se enfocan en la autodeterminación territorial y la resiliencia comunitaria (Bueno Suárez, 2024; Moral Ituarte, Cabello, Hernandez-Mora, Corominas y La Calle, 2024).

En ese sentido, es necesario generar debates sobre las tensiones, negociaciones y pautas territoriales actuales que atraviesan las comunidades rurales de México y Latinoamérica dentro del modelo descrito, y analizar sus implicaciones desde posturas culturales, ambientales, económicas, sociales y políticas. Por tanto, se cierra esta contribución con una invitación a abrir nuevas líneas de investigación orientadas a comprender las configuraciones históricas y contemporáneas del siglo XXI dentro de las memorias bioculturales y las estrategias de sustento. De igual manera, son pertinentes futuros estudios que exploren las múltiples formas en que estas regiones resisten, negocian y se adaptan a dichos procesos, desde sus propios marcos de agencia, conocimientos y prácticas. Existe mucho camino para avanzar en la comprensión de las agencias rurales frente a los extractivismos territoriales. Los bosques y sus pobladores son un libro abierto para aprender y configurar las resistencias.

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan su agradecimiento a la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación de México por el apoyo otorgado a través de la beca nacional para posgrado concedida al primer autor. Así como a los protagonistas de esta investigación por sus relatos y la confianza de poder ingresar a sus hogares para conocer sus historias de vida.



REFERENCIAS

- Appendini, K. A., y Torres-Mazuera, G. (editores). (2008). *¿Ruralidad sin agricultura?: perspectivas multidisciplinares de una realidad fragmentada*. Distrito Federal: El Colegio de México.
- Aquino Vásquez, C., Ramírez Juárez, J., Fuente Carrasco, M., Martínez López, J., y Reyes Cortés, L. M. (2024). Heterogeneidad en la valoración social del bosque en la Sierra Juárez de Oaxaca desde una perspectiva local. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(6), 2413–2429. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9911866>
- Bartra, A. (2002). Orilleros, polimorfos, trashumantes. Los campesinos del milenio. *Revista de la Universidad de México*, (612), 13-23. Recuperado de <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/8fe3bcd6-5844-46f3-ba6d-b40a-b2a8c071/orilleros-polimorfos-trashumantes-los-campesinos-del-milenio>
- Batista Fonseca, S., Leyva Remón, A., y Riera Vázquez, C. M. (2023). Estrategias de reproducción social de unidades familiares de producción agropecuaria en el municipio de El Salvador (Cuba). *Mundo Agrario*, 24(57), e230. doi: <https://doi.org/10.24215/15155994e230>
- Berque, A. (2009). *El pensamiento paisajero*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida: Perspectiva Etnosociológica*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Boege, E. (2021). *Acerca del concepto de diversidad y patrimonio biocultural de los pueblos originarios y comunidad equiparable. Construyendo territorios de vida con autonomía y libre determinación*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Bonfil, G. (1991). La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 4(12), 165-204. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31641209>
- Bueno Suárez, C. (2024). Subordinación, crisis y transformación del sector agropecuario para la acumulación capitalismo. *VientoSur: Por una izquierda alternativa*, 194, 30-36. Recuperado de https://cdn.vientosur.info/VScompletos/vs_0194.pdf



Burrola-Aguilar, C., Montiel, O., Garibay-Orijel, R., y Zizumbo-Villarreal, L. (2012). Conocimiento tradicional y aprovechamiento de los hongos comestibles silvestres en la región de Amanalco, Estado de México. *Revista Mexicana de Micología*, 35, 1-16. Recuperado de <https://www.scientiafunforum.org.mx/index.php/micologia/article/view/1094>

Cabrera-Araujo, Z. M., y Magaña-Magaña, M. A. (2021). Migración pendular y seguridad alimentaria en pequeñas comunidades semiurbanas de Mérida, Yucatán: Caso Cheuman. *Estudios Sociales Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 31(58). doi: <https://doi.org/10.24836/es.v31i58.1142>

Camarero, L., Grammont, H. C., de, y Quaranta, G. (2020). El cambio rural: una lectura desde la desagrarización y la desigualdad social. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (38), 191-211. doi: <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2020.n38-10>

Candeau Dufat, R., y Franco Maass, S. (2012). Dinámica y condiciones de vida de la población del Parque Nacional Nevado de Toluca (pnnt) en la generación de presión a los ecosistemas circundantes y de impactos ambientales a través de un sistema de información geográfica. *Investigaciones Geográficas*, (62), 44. doi: <https://doi.org/10.14350/rig.29965>

Carrasco, N. (2019). Etnografía aplicada a la expansión forestal: otras antropologías para otras geografías. En A. Núñez, E. Aliste, y R. Molina. (compiladores), *(Las) Otras Geografías en Chile: Perspectivas sociales y enfoques críticos* (pp. 131-152). Chile: LOM Ediciones. doi: <https://doi.org/10.3917/s.lom.nunez.2019.01.0131>

Carton de Grammont, H. (2009). La desagrarización del campo mexicano. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 16(50), 13-55. Recuperado de <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1250>

Castellanos Martínez, J. M., y González Santana, O. M. (2025). Manejo forestal comunitario y servicios ecosistémicos multidimensionales en San Pedro Jácuar y Charapan, Michoacán, México. *Sociedad y Ambiente*, 2025(28), 1-24. doi: <https://doi.org/10.31840/sya.v2025i28.3000>

Cerutti, D., Vanoli, F., Balling, J., Maldonado, G., Wagner, L., Trad, S., Soto, O., Novas, M., Montenegro, D., Díaz, M., Rojas, F., Merlinsky, G., y Ruiz Peyré, F. (2025). Apuntes y debates en torno a las transformaciones socio



ecológicas. *Revista Estudios Sociales Contemporáneos*, (33), 1–52. doi: <https://doi.org/10.48162/rev.48.096>

Chaparro-García, O. A., Lemus Portillo, C., Echavarría Pedraza, M., Barrios Peña, M., y Olaya-Marín, E. J. (2018). La alteración del régimen hidrológico y su efecto en el ecosistema acuático: caso de estudio del pez capitán de la sabana en el río Neusa. En López Cubides, L.E., Sánchez Martelo, C.A., Avendaño Delgado, H.L., Sierra Rodríguez, M.A., Collazos Morales, C.A., Montaña Arias, D.A., Alfonso Corredor, B.Y., Rodríguez Munca, J.D., y Barrera Chavarro, M.H. (coords.), *Análisis del Recurso Hídrico: Acciones Orientadas a la Sostenibilidad Ambiental* (pp. 19-35). Bogotá: Universidad Manuela Beltrán.

Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP). (2020). *Información Espacial de las Áreas Naturales Protegidas*. Recuperado de <https://sig.conanp.gob.mx/Shape>

Córdova Plaza, R. (2012). “Sin el bosque no queda más que irse”: Migración internacional entre nahuas de Atlahuilco, Veracruz. *Migraciones internacionales*, 6(4), 209-241. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/migra/v6n4/v6n4a7.pdf>

Cotán Fernández, A. (2020). El método etnográfico como construcción de conocimiento: un análisis descriptivo sobre su uso y conceptualización en ciencias sociales. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1, 83-103. doi: <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i1.7241>

El Garrote. (21 de marzo de 2019). Amanalco, organiza feria de la trucha. *El Garrote Periodismo Crítico*. Recuperado de <https://elgarroteperiodismocritico.com/2019/03/21/amanalco-organiza-feria-de-la-trucha/>

Fernandes, B. (2012). Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. *Revista Nera*, 8(6), 24-34. doi: <https://doi.org/10.47946/rnera.v0i6.1460>

Gallego-Alarcón, I., Carrillo García, R., García Mondragón, D., Sasso Yada, L. F., Guerrero Rentería, J., Carrillo García, R., García Pulido, D., Burrola Aguilar, C., White Olascoaga, L., Manjarrez Silva, J. F., Zepeda Gómez, C., Aguilar Miguel, X., y Sánchez Rosales, A. (2006). *Programa Maestro. Sistema Producto Trucha del Estado de México*. Recuperado de <https://>



cadenasproductivas.conapesca.gob.mx/pdf_documentos/comites/csp/Programa_Maestro_Estatal_Trcuha_Estado_Mexico.pdf

González Hernández, A., Santos Fita, D., Figueroa Serrano, D., Velasco-Virrueta, V., Reyes-Velázquez, E. A., y Avila Akerberg, V. (2024). Aprovechamiento tradicional de los anfibios en el Estado de México. *Revista Latinoamericana de Herpetología*, 7(2), e841 (208 – 225). doi: <https://doi.org/10.22201/fc.25942158e.2024.2.841>

Google Earth. (2025). [Vista Satelital del paisaje montañoso de la Región de Amalco]. Recuperado de <http://earth.google.com>

Guamán Gómez, V. J., Espinoza Freire, E., León González, J. L., Ugarte Armijos, M. F., y Peña Nivicela, G. E. (2020). La enseñanza de la historia una herramienta clave para la construcción de la identidad nacional. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 492-499. Recuperado de <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1737>

Gudynas, E. (2020). *Extractivisms: politics, Economy and Ecology*. Winnipeg: Fernwood Publishing.

Güelman, M. (2024). El método biográfico en las ciencias sociales. Acerca del carácter social y el estatuto de verdad de las experiencias de vida. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (60), 95–116. doi: <https://doi.org/10.5944/empiria.60.2024.39283>

Heredia-Bobadilla, R. L., y Sunny, A. (2021). Análisis de la categoría de riesgo de los ajolotes de arroyos de alta montaña (Caudata: Ambystoma). *ACTA ZOOLOGICA MEXICANA (N.S.)*, 37(1), 1–19. doi: <https://doi.org/10.21829/azm.2021.3712315>

Heredia Chaz, E. (2023). Extractivismo y territorio en las ciudades latinoamericanas: la persistente colonialidad de la urbanización capitalista. *Revista INVI*, 38(107), 76-96. doi: <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2023.67702>

Hernández Chontal, A.Y., Ramírez-Valverde, B., Juárez Sánchez, J.P., Gallardo López, F., y Ocampo Fletes, I. (2024). Análisis cualitativo de la contribución de “Sembrando Vida” en el alivio de la pobreza. *Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 12(26). doi: <https://doi.org/10.22201/enesl.20078064e.2024.26.86688>



Hernández Linares, C. D., Moctezuma Pérez, S., Vizcarra Bordi, I., y Ramírez Sánchez, A. (2020). Estrategias de sustento y trayectorias sociales entre las juventudes de Malinalco, Estado de México. *Cultura y Representaciones Sociales*, 14(28), 191–220. Recuperado de <https://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/673>

Herrera Valencia, A. C. (2023). La identidad territorial, construcción conceptual y estrategia de lectura urbana. *Territorios*, (49-Esp). doi: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.12870>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Censo de Población y Vivienda*. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Datos_abiertos

Kandel, W., y Massey, D. S. (2002). The Culture of Mexican Migration: A Theoretical and Empirical Analysis, *Social Forces*, 80(3), 981-1004. doi: <https://doi.org/10.1353/sof.2002.0009>

Kay, C. (2020). Procesos de concentración de la tierra y del capital y la precarización del trabajo rural en la era de la globalización neoliberal. En Pástor Pasmíño, C., North, L., y Rubio, B. (editores), *Concentración Económica y Poder Político en América Latina* (pp. 219-248). México: Friedrich Ebert Stiftung, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades.

Kohn, E. (2013). *How Forest Think. Toward an Anthropology beyond the human*. Berkeley: University of California Press.

Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental, la reapropiación social de la naturaleza*. México: Siglo XXI Editores.

Lemus-Portillo, C., Echavarría-Pedraza, M. C., Rojas, J. E., Álvarez-Díaz, J. E., León-Pardo, K. J., Aguilar-Orjuela, K. S., y Maldonado, J. F. (2020). Estado de conservación y distribución del pez de agua dulce Capitán de la Sabana *Eremophilus mutisii* en Cundinamarca, Colombia. *Actualidades Biológicas*, 42(112), 1–14. doi: <https://doi.org/10.17533/udea.acbi.v42n112a02>

Lizcano Fernández, F. (2017). *Estado de México: una regionalización con raíces históricas*. Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de Administración Pública del Estado de México, Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal de la Secretaría de Educación del Gobierno



del Estado de México. Recuperado de <https://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/68238/EdoMexRegionalizacion.pdf?sequence=1>

Long, N. (2001). *Development Sociology: actor perspectives*. Londres: Routledge.

López Vázquez, N. J., y Bedoya Rangel, Y. (2024). Explorando la relación de la identidad ambiental con la cultura de comunidades indígenas en el sur de México. *ConCiencia.Revista Multidisciplinaria*, 14(14), 8-32. Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/30679/>

López-Sala, A., y Godenau, D. (2015). En torno a la circularidad migratoria: aproximaciones conceptuales, dimensiones teóricas y práctica política. *Migraciones*, (38), 9-34. doi: <https://doi.org/10.14422/mig.i38y2015.001>

Maldonado Alvarado, B. (2013). Comunalidad y responsabilidad autogestiva. *Cuaderno del Sur; Revista de Ciencias Sociales*, 34, 21-27. Recuperado de <https://cuadernosdelsur.com/revistas/34-enero-junio-2013/>

Martínez Hernández, P., Calderón Maya, J. R., y Campos Alanís, H. (2009). Santuarios del agua (SA) como política ambiental en el Estado de México, hacia una protección de los recursos hídricos, caso de estudio: área natural protegida Parque Estatal (SA) "Presa Corral de Piedra". *Quivera Revista de Estudios Territoriales*, 11(1), 22-35. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/401/40113194003.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciênc. saúde coletiva*, 17(3), 613-619. doi: <https://doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>

Mata Olmo, R. (2008). El paisaje, patrimonio y recurso para el desarrollo territorial sostenible: conocimiento y acción pública. *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, 729, 155– 172. doi: <https://doi.org/10.3989/arbor.2008.i729.168>

Mazurek, H. (2006). *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. La Paz: IRD, Fundación PIEB.

Merino Pérez, L. (2018). Comunidades forestales en México. Formas de vida, gobernanza y conservación. *Revista Mexicana de Sociología*, 80(4), 909-940. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032018000400909&lng=es&tlng=es.



Miles, M., y Huberman, A. (1994). *Qualitative data analysis: An expanded source-book (2nd ed)*. Nueva York: Sage Publications.

Millán-Rojas, L., Arteaga-Reyes, T. T., Moctezuma-Pérez, S., y Nava-Bernal, G. (2021). Servicios ecosistémicos culturales en áreas de relevancia ecológica y cultural. Una comunidad matlatzinca en el centro de México. *Sociedad y Ambiente*, (24), 1–29. doi: <https://doi.org/10.31840/sya.vi24.2357>

Moral Ituarte, L., del Cabello, V., Hernandez-Mora, N., del Agua, F. N. C., Corominas, J., y La Calle, A. (2024). Agua, agricultura, mundo rural: desigualdad y transición justa. *Pensamiento al margen Revista Digital de Ideas Políticas*, 41. Recuperado de https://pensamientoalmargen.com/20/03_PaM20_Moral.pdf

Moriña, A. (2017). *Investigar con historia de vida*. Madrid: Narcea Ediciones.

Murguía-Salas, V., Hernández-Linares, C. D., y Moctezuma-Pérez, S. (2017). Estrategias de sustento entre jóvenes del medio rural en el sur del Estado de México. *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 9(2), 156-171. doi: <https://doi.org/10.11600/ale.v9i2.424>

Olivares-Rosas, N. M., Nuñez Espinoza, J. F., Navarro-Garza, H., Pérez Olvera, M. A., y Sámano Rentería, M. A. (2024). Deforestation and reforestation in the Sierra de Guadalupe, Estado de Mexico, as a networked social system. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 21(3), 435–455. doi: <https://doi.org/10.22231/asyd.v21i3.1650>

Penilla Núñez, O. G. (2022). Narrativas del vínculo humano-ambiental. Aprendiendo a convivir con un bosque periurbano. *Antropología. Revista Interdisciplinaria Del INAH*, 13, 67-78. Recuperado de <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/21109>

Peralta Martínez, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. *Análisis: revista colombiana de humanidades*, (74), 33-52. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=515551760003>

Pérez, E. (2004). El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad. *Nómadas (Col)*, (20), 180-193. Recuperado de https://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_20/20_16P_Elmundorurallatinoamericano.pdf



- Phillips, M., Smith, D., Brooking, H., y Duer, M. (2021). Re-placing displacement in gentrification studies: Temporality and multi-dimensionality in rural gentrification displacement. *Geoforum*, 118, 66-82. doi: <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2020.12.003>
- Quijano Mejia, C., y Alfonso León, D. (2020). Colonización campesina, identidad y acuerdos comunitarios: la Línea Amarilla como experiencia de protección del bosque. *Territorios*, (42-Esp.), 1-23. doi: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.7650>
- Registro Agrario Nacional (RAN). (2025). *Padrón e Historial de Núcleos Agrarios. PHINA*. Recuperado de <http://phina.ran.gob.mx/consultaPhina.php>
- Ríos, E. (29 de diciembre de 2024). Sector acuícola con una disminución del 40% en su producción de 2024. *El Sol de Toluca*. Recuperado de <https://oem.com.mx/elsoldetoluca/local/sector-acuicola-con-una-disminucion-del-40-en-su-produccion-de-2024-20896603>
- Ritzer, G. (1993). *Teoría sociológica contemporánea*. México: McGraw Hill.
- Rivera-Núñez, T., Collin Harguindeguy, L., y Lazos Chavero, E. (2025). *Críticas y contrastes a la resiliencia socioecológica*. Tlaxcala: El Colegio de Tlaxcala, A. C. doi: <https://doi.org/10.63042/Coltlax.128>
- Rodríguez, F., Moctezuma, S., y Ortiz, H.T. (2019). Identidad y migración rural: un enfoque fenomenológico. *Estudios Fronterizos*, 20. doi: <https://doi.org/10.21670/ref.1904025>
- Romero, J. (2012). Lo rural y la ruralidad en América Latina: categorías conceptuales en debate. *Psicoperspectivas*, 11(1), 8-31. doi: <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol11-Issue1-fulltext-176>
- Ruan-Soto, F., Cifuentes, J., Pérez-Ramírez, L., Ordaz-Velázquez, M., y Caballero, J. (2021). Hongos macroscópicos de interés cultural en los Altos de Chiapas y la selva Lacandona, México. *Revista Mexicana de Biodiversidad*, 92. doi: <https://doi.org/10.22201/ib.20078706e.2021.92.3525>
- Ruan-Soto, F., Sánchez, J. E., Noyola-Méndez, L., Ramírez-Terrazo, A., Garibay-Orijel, R., y Cifuentes, J. (2025). Aprovechamiento de los hongos comestibles en México: una tradición que trasciende al futuro. *Lilloa*, 62(S1), 181-202. doi: <https://doi.org/10.30550/j.lil/1822>



Sacco dos Anjos, F., y López Moreno, I. L. (2025). Estrategias rurales en tiempos líquidos: pluriactividad y modernidad en Latinoamérica. *Revista de Economía e Sociología Rural*, 63, e294828. doi: <https://doi.org/10.1590/1806-9479.2025.294828>

Salinas Pineda, R. (1999). *Amanalco: monografía municipal*. México: Instituto Mexiquense de Cultura, Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales, A.C.

Sánchez Manjarrez, D. (2020). Variación en la dieta e incidencia de deformidades de *Ambystoma rivulare* (Caudata: Ambystomatidae), una especie microendémica y amenazada en México (Tesis de maestría). Recuperado de <https://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/109299/Repositorio%20Variacio%CC%81n%20en%20la%20dieta%20e%20incidencia%20de%20deformidades%20de%20Ambystoma%20rivulare%20%28Caudata%20Ambystomatidae%29%2C%20una%20especie%20microende%CC%81mica%20y%20amenazada%20en%20Me%CC%81xico%20%20%20Daniel%20S.%20Manjarrez.pdf?sequence=1&isAllowed=n>

Sánchez-Manjarrez, D., Méndez-Sánchez, J. F., Flores-Santín, J. R., Rheubert, J. L., y Hernández-Gallegos, O. (2022). Limb deformities in *Ambystoma rivulare* (Caudata: Ambystomatidae), a microendemic and threatened Mexican salamander. *Herpetological Conservation and Biology*, 17(3), 442–450. Recuperado de https://www.herpconbio.org/Volume_17/Issue_3/Sanchez-Manjarrez_et_al_2022.pdf

Secretaría del Campo del Estado de México. (2023). *Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) Cierre 2023*. Recuperado de https://secampo.edomex.gob.mx/sites/secampo.edomex.gob.mx/files/files/Produccion_Campo/1_Lugares_PecyAcuiCierre2023.pdf

Solís-Mendoza L.E., Galicia L., Ávila-Foucat S.V., y Mwampamba T.H. (2025). Conceptual model of social-ecological resilience in Mexican forests communities. *Frontiers in Forests and Global Change*, 8. doi: <https://doi.org/10.3389/ffgc.2025.1490278>

Sunny, A., Ruiz-Reyes, J., Domínguez-Vega, H., Gómez-Ortiz, Y., Heredia-Bobadilla, R. L., Ávila-Akerberg, V., Manjarrez, J., Reyes-Olivares, E., y García-Rendón, S. (2024). Niche overlap by invasion of *Oncorhynchus mykiss* on the habitat of its amphibian prey in central Mexico. *Biological Invasions*, 26, 2183–2201. doi: <https://doi.org/10.1007/s10530-024-03304-7>



- Svampa, M. (2022). Dilemas de la transición ecosocial desde América Latina. *Documentos de trabajo (Fundación Carolina): Segunda época*, (12), 1. Recuperado de https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2022/09/DT_FC_OXFAM_2.pdf
- Toledo, V., y Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Torres Miranda, A., y Luna Vega, I. (2006). Análisis de trazos para establecer áreas de conservación en la faja volcánica transmexicana. *Interciencia*, 31(12), 849-855. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/339/33901203.pdf>
- Trivi, N. A., Moscoso, F. V., y Morales Blanco, N. M. (2023). Touristification and urban extractivism in Latin American destinations: Heritage and conflicts in Antigua Guatemala (Guatemala) and Cartagena de Indias (Colombia). *Journal of Urban Affairs*, 46(6), 1205–1225. doi: <https://doi.org/10.1080/07352166.2023.2242535>
- Ubierno-Corvalán, P., Rodríguez-Galván, G., y Zaragoza-Martínez, L. (2023). Cultura agroalimentaria y manejo de plantas en huertos de familias maya-ch'ol de Chiapas, México. *Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 33(62). Recuperado de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2395-91692023000200106
- Valdez Calva, S. A., y Venancio-Flores, A. (2025). Viviendas de uso temporal y turismo: entre la sustentabilidad y la expansión urbana. Caso Valle de Bravo, Estado de México. En Cárdenas Gómez, E.P. (coord.), *El cambio climático en destinos turísticos mexicanos: diagnóstico y propuestas* (pp. 125-140). Zapopán: El Colegio de Jalisco.
- Vásquez-Maldonado, B., Márquez-Rosano, C., Legorreta-Díaz, M. del C., Navarro-Martínez, M. A., y Parra-Vázquez, M. R. (2023). El territorio construido a partir del manejo forestal comunitario en la Sierra Norte de Puebla, México. *Revista Campo-Territorio*, 18(52), 148-172. doi: <https://doi.org/10.14393/RCT185271590>
- Viales Hurtado R. J. (2010). La región como construcción social, espacial, política, histórica y subjetiva. Hacia un modelo conceptual/relacional de historia regional en América Latina. Geopolítica(s). *Revista de estudios sobre espacio y poder*, 1(1), 157-172. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/GEOP1010120157A>



Vega Chávez, L., Rodríguez Soto, C., Vizcarra Bordi, I., y Ávila Akerberg, V. (2022). Contribuciones del bosque desde la percepción de comuneras y comuneros de Santiago Tlazala, Estado de México. *Sociedad y Ambiente*, (25), 1–27. doi: <https://doi.org/10.31840/sya.vi25.2516>

Voirol, J. (2013). ¿Cómo practicar la etnografía? Hacia una teoría pragmática y política de la descripción. *Universitas humanística*, 75(75), 81-104. Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/3849>